

Serie radial “COCOMOPOCA. Lucha por el territorio colectivo”

CAPÍTULO 1. Los inicios de OPOCA

[Cabezote]: Del Chocó se habla mucho, pero nos escuchan poco y eso es lo que queremos cambiar, por eso nosotros, altoatrateños, hemos creado esta serie sonora COCOMOPOCA. Lucha por el territorio colectivo.

Este es el primer capítulo que se titula los inicios de OPOCA.

[Locución 1]: Venimos a contar nuestra historia. Somos el Consejo Comunitario Mayor de la Organización Popular Campesina del Alto Atrato COCOMOPOCA, estamos conformados por 42 consejos comunitarios locales y 46 comunidades, ubicadas en los municipios de Atrato, Bagadó, Lloró y Cértegui en el departamento del Chocó, en el pacífico colombiano.

[Locución 2]: Esta es una serie de tres capítulos en donde les contaremos nuestra historia como organización, la cultura de nuestro pueblo afrodescendiente, y de los saberes ancestrales que heredamos de nuestros mayores.

[Locución 1]: También, narraremos cómo el conflicto armado ha afectado nuestras prácticas tradicionales y queremos resaltar nuestra lucha por la titulación colectiva y la defensa de nuestros territorios. Eduar Elías Chaverra empezará este relato.

[Eduar Chaverra]: En los tiempos pasados era un territorio de paz, todo lo conseguíamos en nuestro territorio, en los ríos, en los montes. Nuestros abuelos eran unas personas que trabajaban la agricultura y la minería, todo eso artesanal, todo eso lo combinaban de acuerdo a las estaciones, a las etapas de lluvia o de verano. En las noches, por lo general las familias nos reuníamos con los abuelos, los abuelos a contarnos anécdotas, a contarnos chistes, eran unos momentos muy especiales, muy amenos con la familia. Eso nos unía a todos los familiares. También en esos tiempos, se hacía mucho café con pan y compartíamos, y todo el mundo vivía pendiente, deseando que llegara la noche para compartir toda la familia y que los abuelos nos contaran anécdotas de todo lo vivido y como eran los pueblos anteriormente.

[Locución 1]: Como bien lo cuenta Eduar Elías, así vivíamos, por allá en la década del 80, todas las personas que habitamos el Alto Atrato chocoano, ese paraíso del Pacífico colombiano que está rodeado por la más rica tierra, y por más ríos y agua de lo que podamos imaginar.

[Eduar Chaverra]: Era un territorio muy tranquilo, muy tranquilo. La verdad como se dice acá en el Chocó, en nuestro territorio podía dormir con las puertas abiertas, no había... y se daba mucho la mano cambiada, si el vecino tenía una cosa se la pasaba al otro vecino, se intercambiaban los productos. Porque como te decía todo el mundo sembraba el plátano, el arroz, el maíz, entonces el día que el vecino no tenía el arroz y el otro plátano intercambiaban productos. No teníamos necesidad de... porque acá se sembraban las hortalizas, todo lo que comíamos era natural. Teníamos el río, todo el año nos lo pasábamos comiendo pescado, también nuestros abuelos hacían lazos para cazar animales silvestres, a pesar de que no había energía ni nevera, ni nada, todo el tiempo había carne porque ellos lo colocaban y preparaban en unas barbacoas, eso se colocaba en el humo y con eso la carne duraba semanas sin dañarse.

[Locución 2]: nuestro principal sustento venía de la agricultura, mientras que la minería se hacía de forma artesanal y a pequeña escala, por lo que no afectaba nuestros ríos, que eran nuestro sustento y orgullo. María Georgina Palacios nos cuenta sobre esto.

[María Georgina Palacios]: el río era el mejor, era vida, era salud, era todo para las comunidades, para nosotros los jóvenes, los niños, para todos. El río era la máxima, como tener una adoración, como cuando yo digo «yo adoro a San Antonio, yo adoro a la Virgen». El río era todo para nosotros porque ahí estaba la alimentación, ahí estaba la salud, ahí estaba la vida. Nosotros bajábamos al barequeo y ahí conseguíamos el oro para comprar la sal, la manteca, porque primero no se hablaba de aceite. Allí se sacaba, había muchas clases de peces, de pescado como la boquiancha, el bagre blanco. El agua era cristalina y el agua que tomábamos era del río, el agua con que nos bañábamos era del río, el agua que compartíamos, todo era del río.

[Locución 1]: Vivíamos en armonía con el territorio y éramos muy felices, pero no todo era color de rosa. Sterlin Londoño líder social y religioso de nuestras comunidades nos habla sobre esto.

[Sterlin Londoño]: Sí, son tiempos contradictorios, no se pasaba hambre, la gente tenía variedades de alimentos. Del solo maíz por ejemplo en mi pueblo se producía más de veinte distintas clases de comida. Entonces había sostenibilidad alimentaria. Pero, por otro lado, por ejemplo, había una tasa de mortalidad muy alta en la infancia. Mi madre por ejemplo tuvo seis hijos y de los seis nos criamos dos, entonces la media de la época era que moría por lo menos el cincuenta por ciento de la población infantil.

[Alabao]: La muerte preciosa que mi dios me ha dado, llamado el infierno se ha retirado.

Y ave, y ave, y ave María

Y ave, y ave, y ave María

La muerte me ha dicho que viene a ver, la muerte no es hombre, la muerte es mujer.

La muerte no es hombre, la muerte es mujer.

Y ave, y ave, y ave María

Y ave, y ave, y ave María.

[Locución 2]: otro problema era el analfabetismo, había muy pocas instituciones educativas y era usual que máximo se estudiara hasta cuarto o quinto de primaria. Pero eso no era todo.

[Sterlin Londoño]: Las condiciones de comunicación, paupérrimas. Estaba el tema del telegrama donde se podía ver algo de comunicación y también las carreteras, en esta zona del Alto Atrato eran inexistentes. Solo a palancas se movilizaba la gente, a palancas y por caminos. Entonces había, por un lado, una precariedad, en cuanto a necesidades básicas de manera general; pero en temas alimenticios, en temas laborales por así decirlo, había, la comunidad respondía a este tipo de cosas, con una especie de ausencia del Estado.

[Locución 1]: Y es ante estas necesidades que nuestros liderazgos de esos tiempos empezaron un trabajo arduo y crearon la Organización Popular Campesina del Alto Atrato OPOCA, que luego pasó a ser en 1999 el Consejo Comunitario Mayor de la Organización Popular Campesina del Alto Atrato COCOMOPOCA. Para saber a fondo cómo evolucionó este proceso organizativo, no te muevas, y escucha atentamente esto que te vinimos a contar.

[Ángel Lloreda]: OPOCA surge por el abandono que teníamos del Estado nacional, el Estado nos calificaba como gente que no existía, él calificaba estos territorios, decía que eran territorios baldíos y que acá no había gente, acá entraban, hacían lo que a ellos les diera la gana, no le pedían permiso a nadie porque esto era un baldío. Entonces de ahí nace la idea de nosotros organizarnos para pedirle al gobierno que nos diera lo que por herencia, porque es un territorio heredado de nuestros padres. Nosotros llevamos más de 500 años viviendo en estas tierras y el Estado nunca nos había reconocido como dueños de nuestro territorio.

El padre Gabriel fue el gestor de todo, él fue que... de él nació la idea de que nos organizáramos. Él sale de pueblo en pueblo predicando en una parte, predicando en la otra, llamaba al uno, llamaba al otro, pa' qué la diócesis se metió de lleno.

[Sterlin Londoño]: El trabajo político de la Diócesis de Quibdó con fuerte arraigo en la tercera dimensión de su acción pastoral que es la pastoral social, fruto de un análisis, de un estudio, diagnóstico de la realidad del territorio llevó a fortalecerlo hacia las bases de las comunidades para tener una formación política que les ayudara a leer su territorio, su contexto y a transformarlo desde la acción política. Bien sea la participación a nivel de los entes territoriales, pero también de la participación a partir de las organizaciones. Esas dos orientaciones se complementan con un trabajo de apoyo cooperativo donde la diócesis manejaba unos fondos rotatorios que permitían avanzar en emprendimientos y después de cierto nivel de avance del proyecto poder devolver parte de los recursos y que esos mismos recursos se orientaban hacia otros emprendimientos comunitarios.

[José Américo Mosquera]: Gracias a Dios, a la Diócesis de Quibdó y su equipo de evangelizadores que en ese tiempo existían en Yuto que era corregimiento de Quibdó, en Lloró y en Bagadó. Por orden de monseñor, se empezaron a hacer los trabajos de socialización de hablar sobre los procesos organizativos que se estaban dando en el departamento del Chocó, y así fue que nace OPOCA.

[Locución 2]: Quien habla es José Américo Mosquera, un líder social y uno de los fundadores de OPOCA. Esa primera organización que empezó a apostarle a transformar los municipios de Atrato, Bagadó y Lloró.

[Sterlin Londoño]: Es en ese escenario donde nace OPOCA, pero ya empieza una especie de fraccionamiento de esa cierta tranquilidad aparente y es la llegada de motobombas, entonces ya la gente va cambiando sus propias dinámicas.

[Locución 1]: y ciertamente cambiaron, pasamos de ser comunidades dedicadas principalmente a la agricultura y a la minería artesanal a ser persuadidos por el dinero rápido de la minería mecanizada.

[Sterlin Londoño]: Ya entonces en la llegada de las motobombas lleva a que quien compra la motobomba se dedique prácticamente de tiempo completo a la minería, entonces abandona la pesca, la caza, la agricultura, etcétera y se dedica a la minería.

[Locución 2]: y es en ese escenario que OPOCA empieza a trabajar para recordarle a nuestra gente la importancia del territorio, paralelo a las luchas de los movimientos sociales que lograron a principios de 1990 iniciar el proceso para crear una nueva Constitución en Colombia.

[Fragmento de publicidad constituyente]: todos, sí todos los ciudadanos no importando su condición social, económica, política, religiosa o su nivel educativo podrán participar.

[Locución 1]: Mientras en el Congreso de la República se debatía qué artículos debían conformar la nueva constitución, OPOCA y otras organizaciones afrocolombianas empezaron a movilizarse, y hacer gestión para tener herramientas para defender el territorio que ancestralmente habíamos habitado.

[Sterlin Londoño]: Ya los procesos de la constituyente y de la consiguiente Constitución Política permiten direccionar su accionar político hacia un proceso nacional desde un movimiento territorial. Entonces eso es muy importante porque permite encontrar vínculos entre muchas organizaciones del pacífico colombiano y otros procesos que no eran organización, pero que posteriormente se orientaron hacia allá. Es así entonces como en el marco del Quinto Encuentro Continental de Pastoral Afro con sede en Quibdó y en el diálogo mismo con las organizaciones y en la lectura que se hace desde el encuentro de Pastoral denominado EPA y que ese año estuvo orientado a la educación, con líderes de Pastoral de todo el continente americano, nace la idea de enviar un telegrama al Congreso de la República, que en ese momento era la constituyente, para invitarles a incluir el ser, el sentir y sobre todo el soñar de la población afro en la Constitución, y ese movimiento de telegrama se llama “el telegrama negro”.

[Locución 2]: esa incidencia en algunos constituyentes como Rojas Birry, indígena emberá, permitió que ellos presionaran a la asamblea constituyente en su último momento, asegurando que no firmarían el documento final si no se incluía a la población afrodescendiente.

[Sterlin Londoño]: Ese tipo de presión, con la presión del telegrama, logra entonces que se incluya en artículo transitorio 55 con duración de dos años para permitir que la población afro se uniera y presentara un proyecto de ley que los representara. Ese proyecto de ley más tarde se llamó la Ley 70 del 93, firmada en Quibdó, a partir del cual se consolida mucho más los consejos comunitarios, ya con otros tipos elementos distintos a los tradicionales con los que contaba. Ya con unos elementos... En primera medida identitarios, pero sobre todo de articulación con lo que es la normatividad y la jurisprudencia nacional, permite consolidar procesos y formalizar el nacimiento de la organización.

[Locución 1]: Desafortunadamente este importante logro para OPOCA se vio opacado por la presencia de actores armados, legales e ilegales, y del incremento de la minería mecanizada. Digna Luz Mena recuerda esta época.

[Digna Luz Mena]: Al llegar actores como que... Las prácticas mineras que se realizaban en el territorio eran muy artesanales, como que era muy común ver a la señora lavando la ropa y ahí mismo a unos metros se realizara el barequeo porque no había ningún tipo de contaminación. Entonces cuando entra el conflicto entran lo que son las maquinarias pesadas, porque muchas veces estos actores obligaban al dueño de la parcela, al dueño de la tierra o la familia que venía usufructuando ese predio a ejercer ese tipo de minería más mecanizada, para ellos de una forma también usufructuar del trabajo que se hiciera en dicho predio.

[Locución 2]: Pero no era momento de rendirnos, ya teníamos una ley que nos protegía y no íbamos a bajar los brazos. Teníamos que iniciar el proceso para tener nuestro Consejo Comunitario. ¿Cómo lo hicimos? Bueno, de esto hablaremos en el siguiente episodio.

[Cierre]: “COCOMOPOCA. Lucha por el territorio colectivo”, es una serie construida entre representantes de COCOMOPOCA y el Centro Nacional de Memoria Histórica que responde a la sentencia de restitución de derechos territoriales núm. 006 del 27 de julio de 2021.